

Opinión



ANTONIO TORRES
presidente de la Federación de
Asociaciones de Farmacias de Cataluña

Las farmacias en el atentado de La Rambla

El pasado 17 de agosto, la ciudad de Barcelona sufrió uno de los episodios más duros de su historia reciente, el atentado terrorista en La Rambla que causó la muerte a 15 personas e hirió a cientos de ellas, de las que aún hay tres hospitalizadas.

La reacción de la sociedad, como suele suceder en este tipo de ataques, fue ejemplar, mostrando, durante y después del atentado, la solidaridad y valores de todos, la gran profesionalidad y preparación de los agentes de seguridad, los equipos sanitarios y de emergencias. Hay también otro colectivo, el de los farmacéuticos de la zona, que participaron mostrando una extraordinaria calidad humana y compromiso, con una respuesta inmediata, valentía y un gran nivel de profesionalidad.



Las farmacias se convirtieron en el primer punto de socorro para muchos ciudadanos y sirvieron de refugio y consuelo a centenares de personas llenas de pánico por haber vivido de primera mano la masacre. Pusieron a salvo a numerosos de ciudadanos durante horas interminables, les prestaron atención sanitaria, les curaron heridas y pusieron a disposición de quien lo necesitara material sanitario.

Además, la guardia urbana acudió a las farmacias para coger los desfibriladores que tienen implantados y usarlos para recuperar la conciencia de personas que pudieran haber sufrido una parada cardíaca. De hecho, todos los aparatos fueron puestos a disposición de las víctimas, y fueron utilizados dos de ellos. Las farmacias disponían de desfibrilador porque un día decidieron apostar por la cardioprotección pública, sumándose a la campaña 'la farmacia, el corazón del barrio'. Y en esta apuesta ya demostraron que en la profesión farmacéutica está intrínseca la voluntad de ayudar a salvar vidas.

Por todo ello, desde FEFAC, queremos explicar y reconocer la magnífica y desinteresada actuación de los profesionales de las farmacias en los durísimos momentos vividos durante el atentado y, como presidente de esta Federación empresarial, quiero manifestar el honor y orgullo de pertenecer y representar a esta profesión.